

72

**CONFERENCIA
NACIONAL DE
LAS J.J. CC.
DE CHILE**

La juventud está
por una verdadera
revolución

BIBLIOTECA NACIONAL



0364611

O ZAMORANO

**JUVENTUDES COMUNISTAS
DE CHILE**

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

Sección Chilena

Ubicación

11/903A-46

Año Ed.

1965

Copia

Registro Seaco

204238

Registro Notis

AA05402

853808

MARIO ZAMORANO

53.000.-
0025/99 ocasional

LA JUVENTUD ESTA POR UNA VERDADERA REVOLUCION

Informe Central rendido
a la VII Conferencia
Nacional de las Juventudes
Comunistas, efectuada
en Santiago del 15
al 18 de Julio de 1965.

204238

MARIO SAMORANO

LA JUVENTUD
ESTA POR UNA
VERDADERA
REVOLUCION

Informe Central recibido
por el VII Congreso
Nacional de la Juventud
de la Democracia
en el Estadio del 13
de Mayo de 1960

Queridos camaradas y amigos:

Han transcurrido ocho meses de gobierno demócratacristiano. En este tiempo se ha podido apreciar en buena medida a los nuevos gobernantes y podemos comparar las palabras con los hechos.

Sectores de nuestro pueblo, por muchos factores, le dieron su respaldo a la DC, pero no nos cabe ninguna duda, que jamás le dieron su respaldo para que continuara aplicando la política de siempre: lo ancho para los ricos, lo angosto para los pobres. En estos ocho meses queda en evidencia que éste es el carácter de la política que se está aplicando. La vida hoy es tan difícil como ayer para el pueblo y la juventud. Se pretende dejar las cosas como hasta ahora, sin afectar a los culpables del atraso y miseria de nuestra patria: el imperialismo yanqui y la oligarquía.

Ahí están como una burla, las doscientas alzas experimentadas bajo este gobierno. Doscientas alzas que significan que se debe comprar menos, por lo tanto comer menos. "No hay buena plata bajo el gobierno del señor Frei". Se limitan sueldos y salarios, pero los precios siguen volando hacia las nubes.

Cada día las dueñas de casa, obreros, empleados, despiertan con una nueva alza. La realidad es muy diferente al lado de lo que dicen las cadenas oficiales y la prensa gobiernista.

La realidad amarga son las alzas de artículos tan vitales como: los productos farmacéuticos, todos los alimentos para los niños, café, harina, pan, locomoción colectiva, arroz, que señalamos a vía de ejemplos como algunas de las doscientas alzas del señor Frei. Pero como símbolo del régimen, de la demagogia, de la inconsecuencia está el alza de la leche. Hoy bajo el gobierno de la DC, menos niños en Chile pueden tomar un vaso de leche. ¡Más niños están expuestos a contraer enfermedades, debilitamiento, raquitismo!

La desnutrición, la mortalidad infantil tiene sus raíces en la mala alimentación, que a su vez, es uno de los productos de la política alcista aplicada por los gobiernos anteriores y el actual. Es crimen que un país como el nuestro, donde mueren cuatrocientos mil niños antes de haber cumplido un año de edad, se autoricen alzas nuevas diariamente, en especial las que,

como la leche, tienen directa relación con la alimentación.

Que las alzas no pueden evitarse, es falso. A un gobierno realmente popular no habría nadie capaz de obligarlo a firmar alzas contra el pueblo, aun cuando el gobierno anterior las hubiese dejado cocinadas, como pretendieron afirmarlo al comienzo. Lo que sucede es que la presión de los grupos monopolistas pesa más en la dirección de la DC, y sin escuchar el clamor popular, ni el de sus propias bases, entregan nuevas ganancias a los monopolios.

Que la dirección del PDC y el gobierno no escuchan ni a sus propias bases no es una afirmación gratuita que formulamos. Esto se aprecia claramente en lo ocurrido a raíz de la remoción del Vicepresidente de la CORVI. Una reciente declaración de la JDC protesta porque el Ministro señor Collados le da el favor a los capitalistas. En seguida se conoció la actitud del PDC que da el favor al Ministro.

Creyendo que aún estamos en la campaña electoral, el gobierno para emborrachar la perdimiz, lanza a todo bombo la guerra contra la inflación. ¡Mientras descargan un alud de alzas hablan de luchar contra la inflación! ¡Hay que tener cara dura para esto!

El pueblo ya está curado de espanto con este tipo de faramallas. Ayer con Alessandri, fue el Comité de Defensa del Consumidor; ahora, el Comité Nacional Contra la Inflación (CONCI). Con esta supuesta lucha contra la inflación lla-

man al "ahorro", a "saber comprar", a "ordenar el presupuesto familiar", etc. ¡A cuántas millas del pueblo demuestran encontrarse los señores demócratacristianos! ¿Es que nunca han ido a un hogar obrero? ¿Qué presupuestos pueden hacer economías, cuando se ganan \$ 3.442 diarios?

CONCI, cuando se trata de pelear con el almacenero de la esquina, ruge por la radio; pero cuando se trata de enfrentar a los grandes productores y distribuidores, se achica y agacha la cabeza.

Mientras se sigan permitiendo nuevas alzas, no habrá guerra contra la inflación, lo que habrá es una guerra contra el pueblo.

Y para colmo han llegado a decir que la vida en el mes de junio sólo ha subido en un 0,1%, ¿y qué dicen señores de la DC, de las diecisiete alzas producidas en este mes? ¿Por qué la JDC calla la boca ante las alzas?

LOS PATRONES SE SIENTEN EN LA GLORIA

Por su parte los trabajadores están comprobando a través de su propia experiencia, el carácter de clase de este gobierno. Obreros, empleados, trabajadores agrícolas, ven igual que en los regímenes anteriores, cómo se congelan sus sueldos y salarios.

Se pretende aplicar "a sangre y fuego", según las propias expresiones oficiales, el 38,4% de reajuste. En forma mañosa se arreglan las

cifras para dar índices que no correspondan al real costo de la vida.

Pero la lucha de los trabajadores se hace sentir con toda su fuerza. No se conforman con esta política y los gremios se lanzan al combate. Así lo demuestran en estos momentos las heroicas huelgas de Hirmas, Fanaloza, Huachipato, Conservera Copihue, Blundell, etc. Dieciocho huelgas, con más de diez mil obreros. El gobierno presiona para que se aplique el 38,4%. ¿Cómo es posible que los conflictos se arrastren dos meses y más bajo un gobierno que se dice popular?

El Ministro del Trabajo ha sacado a relucir una nueva teoría con lo cual justifica el 38,4%. Ha dicho que será inflexible y no permitirá en los salarios un reajuste superior. Y que cualquier porcentaje superior que se obtenga, sólo podrá ser logrado a través de inversiones que los patrones hagan en "cooperativas" o "asociaciones de ahorro". Dice que no se permite un reajuste superior en salarios, porque hay que "ordenar el poder de compra de los trabajadores". ¿Y qué nos dice, señor Ministro, de ordenar el poder de los explotadores? ¿Por qué no le pone tope a las superganancias de los monopolios industriales y sólo es inflexible con lo que debe ganar un obrero?

¡Desafiamos a discutir ante la presencia de los trabajadores la política de sueldos y salarios de este gobierno!

En las huelgas, así como ante el problema de

las alzas, se está aplicando el típico criterio reaccionario. En el PDC, donde se manifiestan distintas clases sociales, pero cuyo equipo dirigente es burgués, predomina en estos instantes frente a los intereses de los trabajadores, la tendencia más reaccionaria. Se pretende, como en el caso de los portuarios, arrebatarse las conquistas alcanzadas y dividir a los trabajadores. Se lanzan las fuerzas policiales contra las manifestaciones de protesta y se aprovecha todo el aparato del Estado con criterio divisionista.

I.—LA JUVENTUD CHILENA NO ANHELABA EL CONTINUISMO

La juventud chilena no esperaba este tipo de política. ¡La juventud quiere cambios en la situación! ¿Es que creen los gobernantes demócratacristianos que los jóvenes tienen tan mala memoria? No, señores, aún están frescas las promesas que hicieron al pueblo y a la juventud. Ustedes hablaron de cambios, de trabajo para todos, de posibilidades de ganar “buena plata”, solución a la vivienda, que es tan angustioso particularmente para los jóvenes matrimonios; prometieron becas para los estudiantes e, incluso, abrir las puertas de la universidad para los hijos de obreros y campesinos. En fin, prometieron muchas cosas cuando llegaron a la juventud, cuando se acercaban al pueblo. Nunca se atrevieron a presentarse con un ros-

tro continuista, propiciando la política de los gerentes y de los magnates.

Pensar que el despertar de la juventud a la inquietud social y política no es de profundas proyecciones, sería equivocarse profundamente.

Ya durante la campaña presidencial pudo observarse, como uno de los hechos característicos, la intensa participación juvenil durante todas las alternativas de ella. Este hecho pudo apreciarse en la gran cantidad de juventudes que se movilizó tras el Programa Antiimperialista y Antioligárquico del Frente de Acción Popular. Fueron decenas y hasta algunos centenares de miles los jóvenes que se movilaron a través del país en manifestaciones, encuentros provinciales, zonales y locales; campeonatos y festivales deportivos, ricas manifestaciones artísticas y culturales, basadas principalmente en los organismos creados por los propios jóvenes.

El trabajo voluntario que realizaron miles de jóvenes a lo largo del país demostró el gran espíritu de sacrificio de los jóvenes chilenos; arreglando calles, plazas, canales, y creando parques de entretenimientos infantiles, los jóvenes obreros y estudiantes mostraron lo que puede el afán emprendedor de la juventud cuando se vincula a una causa justa, de perspectivas revolucionarias. Fueron centenares los centros juveniles que se formaron y por su intermedio se tomó contacto con legiones de jóvenes que recogieron sus planteamientos y mensajes antiimperialista. El pujante movimiento juvenil po-

pular mostró la fuerza revolucionaria que encierra el Frente de Acción Popular, y la enorme importancia de la unidad comunista-socialista. El movimiento de jóvenes puesto en marcha durante la campaña presidencial, alcanzó una proporción sólo comparable con aquél que acompañó en 1933 al Frente Popular, la Alianza Libertadora de la Juventud.

De otra parte el enorme contingente de jóvenes que se movilizó tras la candidatura de Frei también lo hizo poseído de profundos anhelos de cambios; con la ilusión de abrir para Chile rutas diferentes. Nadie puede afirmar ahora, y, menos cuando los hechos están operando, que los miles de jóvenes que participaron en la campaña de la DC hayan estado respaldando una política conservadora. Por el contrario, estas masas juveniles, que en su mayoría recién daban los primeros balbuceos políticos, entraban a la arena de la lucha buscando solución a sus más candentes problemas, el logro de derechos hasta hoy postergados y repudiando la gestión gubernamental de las fuerzas reaccionarias.

Todo este potencial juvenil no está perdido, su movilización y afanes, no fueron en vano, están latentes y han permitido el despertar político de miles de nuevos combatientes con una clara visión de la batalla antiimperialista que está planteada en nuestro país. Esta fuerza pesa y está llamada a desarrollarse y tomar nueva proyección en el futuro. Este movimiento debe desarrollarse como el único camino que

queda a la joven generación así quiere contribuir con su generosidad y espíritu de lucha a la liberación chilena respecto del imperialismo.

LA DC, UNA SALIDA PROIMPERIALISTA

Ante el avance de la conciencia antiimperialista, ante el peso del movimiento obrero y de las ideas revolucionarias del Programa del FRAP, y frente al agudizamiento de la crisis chilena y la maduración de una conciencia favorable a los cambios, la burguesía y sus inspiradores foráneos, en un esfuerzo desesperado por impedir el triunfo popular, tuvieron que cambiar de estrategia; uniendo todas sus fuerzas contra el movimiento popular. Por estas mismas circunstancias tuvieron que enarbolar banderas diferentes a la de la derecha tradicional. De esta forma la democracia cristiana se convirtió en su abanderado. Su presencia ante la juventud siempre se revistió de caracteres progresistas. La campaña que la DC realizó entre la juventud, además de contar con muchos recursos y halagos, se vio obligada a ubicarse ante una realidad concreta: la juventud ya no tenía ninguna confianza en los partidos más reaccionarios, ni en su política de sujeción descarada ante el imperialismo y los intereses de la oligarquía y los monopolios chilenos.

Además, la DC hizo derroche de propaganda para deslumbrar a los jóvenes. Asumió una descarada actitud demagógica respecto de sen-

tidas aspiraciones de los jóvenes, tales como el trabajo, mejoramiento de salarios, acceso a la educación (incluso el Sr. Tomic propició un apresurado plan de becas y préstamos estudiantiles, que actualmente duerme en el parlamento), se prometió acceso a los jóvenes trabajadores hasta las playas y otros lugares de descanso (que en el reciente verano no se vio por ninguna parte), y así muchas promesas que actualmente se ha llevado el viento.

Esta situación prueba que el enemigo está consciente del peso que tiene la población juvenil en el conjunto del país. Para esta gente no ha pasado inadvertida la necesidad de neutralizar (o intentar neutralizar), los ímpetus combativos y progresistas de la joven generación. Advirtieron que la juventud se incorpora en forma creciente en la lucha por sus intereses y despierta a la vida política en una forma jamás vista anteriormente. Desde un comienzo, y apoyándose en la rabiosa campaña anticomunista, propiciaron una actitud y lenguaje tendentes a encauzar el despertar juvenil para sus propios fines políticos de claudicación ante el imperialismo y de conciliación de clases. Aun así se vieron obligados a hacer ciertas alusiones contra la política de dominación yanqui y pronunciarse por la realización de cierta Reforma Agraria. La presión popular y la profunda crisis estructural, les obligó a hablarles de estas cosas a la juventud.

Por su parte la JDC también realizó una

campana que incluyó planteamientos progresistas. Los jóvenes demócratacristianos llegaron bastante lejos al definir "su camino revolucionario":

"Se confunde, por ejemplo, esta revolución con una "revolución pacífica", "efectuada dentro de los cauces legales", con guante blanco, sin suprimir ninguna libertad, etc.". En otra afirmación declaraba: "Ello supone por cierto ruptura total con el régimen existente, con el sistema capitalista; relativa imposición de nuevas realidades, al margen, muchas veces, de disposiciones legales, que por haber sido dictadas precisamente para resguardar el orden antiguo, son obstáculos para aquellas medidas que van contra ese orden; supone también despojo de privilegios; apelación a la fuerza si es necesario, en caso de resistencia..." (Periódico "Rebel-día", del 5 de junio de 1964.)

No quisiéramos adelantar una interpretación a los párrafos anteriores, por eso preguntamos a la JDC ¿Es acaso este "principio revolucionario" el que está operando en Hirmas, Huachipato, Fanaloza, en el City Bank, portuarios y tantos otros conflictos y huelgas? ¿No será otra la política que actúa apaleando a los obreros en Concepción y Valparaíso?

Emplazamos a la Dirección de la JDC a que explique la relación que existe, entre la actitud oficial respecto de los salarios, y las afirmaciones hechas en su documento llamado "Verdaderas Reformas de la Estructura Nacional",

cuando respecto de las "reformas económicas" dice: "Las empresas servirán al país y a los trabajadores, el capital estará subordinado a los trabajadores. Las empresas serán transformadas de tal modo que las utilidades serán repartidas con justicia, participando en forma preponderante los trabajadores (en especial los obreros y empleados hoy día postergados)".

Estas palabras, a la luz de los hechos, ¿no les dejan a Uds. el sabor a chiste cruel?

Alguien podría decir que citamos afirmaciones aisladas, pero no es así. En el mismo documento, referente a la "Reforma Agraria" se establece:

"Transformaremos de raíz la estructura agraria haciendo que los campesinos sean propietarios de sus tierras, se limitará el número de hectáreas que se puede poseer; así por ejemplo, se expropiarán y dividirán entre los campesinos los fundos que tengan más de 80 hectáreas del tipo de tierra regada del Departamento de Maipo en Santiago..." En otro párrafo dice: "Para aquellos campesinos que sigan trabajando en fundos que no se repartan en los primeros años, se organizarán sindicatos para su defensa e incorporación a la producción; y se establecerá una nivelación del salario campesino con el salario mínimo industrial pagadero en dinero".

¿Cómo se puede comprender entonces, la actitud del gobierno frente a los conflictos de los trabajadores agrícolas y campesinos? No hay que olvidar que ha empleado hasta el "guante

blanco" de los palos y la represión, no contra los patrones, sino que contra los trabajadores de la tierra. ¿Cómo se explica la oposición de la DC al proyecto de sindicalización campesina que presentaron los Parlamentarios comunistas? Al mismo tiempo, recordamos a los jóvenes democratacristianos algo que decíamos el año pasado en esta misma fecha aproximadamente: "No nos guiamos sólo por las palabras, sino también por los hechos". Precisamente ahora actúan los hechos, se trata de tener actitudes ante los mismos y actuar en ellos con la honestidad que la juventud posee. Debemos decir francamente que extrañamos el largo silencio que mantienen los jóvenes democratacristianos sobre los problemas más candentes de la juventud y del país.

LA JUVENTUD NO RENUNCIA A SUS INQUIETUDES

Quienes creyeron que habían conquistado a la juventud o se imaginaron que ésta no seguiría perseverando en su actitud de lucha, se equivocaron y se equivocan medio a medio.

La lucha surgida a raíz de la política de alzas, y en particular la locomoción, demostró que los jóvenes están en pie de combate. Los sectores dirigentes de la DC intentaron, al comienzo, disminuir la envergadura de las manifestaciones de protesta, pretendiendo presentarlas como una acción de grupos carentes de

importancia y representatividad. Nueva equivocación, las manifestaciones alcanzaron grandes proporciones en Santiago, Concepción y Antofagasta. En cierta medida constituyeron una advertencia para la política que sigue las aguas de los anteriores gobiernos; que retrocede y se quiebra ante los monopolios, frustrando ilusiones de cambios que mantuvieron y mantienen aún muchos jóvenes. Incluso en las acciones callejeras participaron jóvenes que simpatizan con la DC y hasta miembros de su juventud.

Insistimos, no en vano se han vivido trascendentales debates y jornadas de lucha en el país, y ellas han dejado profundas huellas en la conciencia juvenil. La juventud no está dispuesta a comulgar con ruedas de carreta, con la continuación de una política que se somete a los dictados del imperialismo, la oligarquía y los monopolios nacionales. Esta misma firmeza la expresan los jóvenes trabajadores en su participación en los combates por mejores salarios. Esta voluntad se va forjando en jornadas tan duras como la marcha de los obreros de Chapiquiña sobre Arica; de la Oficina Victoria sobre Iquique; de los obreros de la Oficina Alemania sobre Antofagasta; los Cristales sobre La Serena; de los mineros de la Disputada de Las Condes sobre Santiago, se va expresando en la participación y resistencia de la juventud en las huelgas de Hirmas, Fanaloza, Huachipato, portuarios, Conservera Copihue, Maes-

tranza Pacífico, Pinturas Blundell y otros. Nadie puede negar que en esta lucha marchan codo a codo los obreros, mujeres y jóvenes, unidos en sus intereses de clase; entre los huelguistas existen muchos que pensaban que con el gobierno del señor Frei las cosas se darían diferentes para los obreros.

Ante la desidia y prepotencia con que son tratados los trabajadores en sus peticiones, no corresponde otra alternativa que reforzar su unidad. ¡Jóvenes trabajadores, que no dobleguen vuestra voluntad de lucha! Ustedes pueden ser un gran factor de ayuda en la moral combativa del conjunto de los trabajadores. Por su parte la VII Conferencia llama a todos, absolutamente a todos los jóvenes comunistas a movilizarse intensamente en la búsqueda de solidaridad para las huelgas y conflictos. En cada lugar hay que rodear con el calor solidario las heroicas huelgas que mantienen los trabajadores. Proponemos a la FJS que impulsemos codo a codo esta tarea.

AHORA, LA LUCHA Y LA UNIDAD

Ante una realidad, que en lo general es la misma de antes, sólo corresponde un camino: la defensa de los intereses de la juventud a través de la lucha. Frente a esta actitud quien pretenda desconocer la justicia que tienen las posiciones de la juventud y los estudiantes será arrollado y quedará en el camino como una

fuerza caduca. A quienes mantengan estas posiciones les recordamos lo que ha ocurrido con los partidos Conservador y Liberal; lo que ha pasado con la casta de dirigentes radicales que prefirieron prosternarse ante el imperialismo y la oligarquía, antes que llevar adelante una política de transformaciones que se apoyase en la clase obrera y los sectores progresistas del país, llegando incluso a entrar en contradicción con los sentimientos doctrinarios de los jóvenes radicales.

En nuestra posición no echamos en un mismo saco a todos los democratacristianos, seguramente hay muchos de ellos que tienen reparos a la forma cómo se conduce la política del Gobierno. Sabemos que hay muchos jóvenes democratacristianos bien inspirados, que anhelan de corazón una política diferente y no desean ver entronizados en el poder a los mismos magnates y gerentes de siempre. En la DC se dan matices que en la medida que se ahondan las contradicciones serán mucho más evidentes. No por casualidad la opinión pública ha conocido la declaración del movimiento de septiembre que condensa los planteamientos de destacados jóvenes democratacristianos y que formula enérgicas críticas a la orientación del Gobierno y del Partido Demócrata Cristiano.

Para nosotros se hace cada día más claro que en las filas de la DC no se da un todo homogéneo; esto nace de la raíz misma de su

composición social, que evidentemente es clasista en su dirección; teniendo en cuenta este antecedente, no nos debe sorprender que en la medida en que se intensifica la acción popular, por un lado, y del otro aumenta la presión del imperialismo, surjan en la DC diferentes posiciones.

A nosotros nos interesa que los campos se delimiten de acuerdo a los que están por la defensa de los intereses de nuestro pueblo, del país, y a los que propician la política de continuación del sometimiento al imperialismo.

Partiendo de esta base, será nuestra conducta respecto de los jóvenes democratacristianos en el sindicato, en la población, en la Universidad y en las escuelas. Por ejemplo, ¿por qué renunciar a continuar haciendo acciones conjuntas con jóvenes democratacristianos y radicales en la solidaridad con el pueblo dominicano? ¿Qué impide que iniciemos un intercambio de opiniones que permita iniciar una lucha conjunta contra los monopolios? Así sucesivamente pueden darse muchas otras alternativas.

Nadie pretende afirmar que la JDC llegará con facilidad y en su conjunto hasta las verdaderas barricadas antiimperialistas y antioligárquicas; pero tampoco es fatal que tengan que seguir bajo la tutela del anticomunismo, del reformismo burgués, de la actitud tercerista y bajo la influencia de los proimperialistas.

En resumen, será la propia lucha y los acon-

tecimientos los que decidirán. Pero nada impide que nosotros trabajemos intensamente por que la inmensa mayoría de las fuerzas vivas de la juventud marchen tras las banderas de la verdadera revolución chilena.

**POR UN GOBIERNO
"QUE LE PARE EL CARRO"
AL IMPERIALISMO**

De nuestra parte, seguiremos animando la acción de la juventud para lograr la conquista de sus anhelos más sentidos. Seguiremos manteniendo invariablemente nuestra política antiimperialista, antioligárquica y luchando por los verdaderos cambios que el país necesita. Seguiremos desarrollando entre la joven generación la conciencia de ir a la conquista de un gobierno popular, que represente los intereses de la clase obrera, los campesinos, los empleados, los pequeños y medianos comerciantes y productores, en fin, que represente realmente al pueblo. Luchamos por un gobierno que le "pare de una vez por todas el carro" al imperialismo norteamericano; que no ande con timideces frente a la orgullosa y prepotente oligarquía, que se apoye resueltamente en la clase obrera y su fuerza revolucionaria para derrotar la resistencia de la reacción. Estamos firmemente convencidos que sólo la clase obrera será capaz de encabezar la lucha antiimpe-

rialista y de llevarla hasta su término victorioso.

Para los comunistas el enemigo principal lo constituyen el imperialismo y los sectores oligárquicos. Contra este enemigo principal concentramos los fuegos y la acción. No hay dónde perderse. Se trata de seguir combatiendo implacablemente al imperialismo hasta expulsarlo de nuestra tierra y en esta acción hay que unir a todas las fuerzas juveniles que sea factible. No hay que perder de vista en ningún momento que entre la joven generación chilena se ha ido incrementando una sólida conciencia antiimperialista. No por casualidad alcanzaron gran envergadura y combatividad las protestas de la juventud ante la agresión e invasión yanquis contra el pueblo dominicano. En las calles, en las escuelas y las poblaciones se logró la acción conjunta de la juventud contra el agresor yanqui. Esto resulta muy claro cuando se ve a la luz de los hechos. Podemos hacer acciones conjuntas con otras fuerzas, además de nuestros estrechos vínculos con la JS y la Juventud del PADENA; todo depende de la dirección que se dé a las acciones conjuntas, y cómo éstas consultan los intereses de los jóvenes; no se justifica la duda o confusión que demuestran algunos compañeros frente a este problema. Nunca hay que vacilar en la búsqueda de las acciones conjuntas en la juventud cuando se trata de sus reivindicaciones, de los intereses del país, de la

lucha contra la reacción y contra el imperialismo.

Esto es lo que ocurre actualmente con la aspiración de conquistar el derecho a voto a los 18 años. Existe un proyecto presentado al Parlamento, pero éste no se convertirá en una realidad si no concertamos la más amplia unidad de acción con el resto de las fuerzas juveniles que están por la conquista de este derecho juvenil.

De esta manera, debemos resolver el problema que plantea la presentación de un proyecto de ley que involucre los derechos más elementales de la juventud chilena. Las JJ.CC, la FJS, el Frente Juvenil de Acción Popular, no bastan; mediante la acción conjunta con otras fuerzas políticas se posibilita la incorporación de las organizaciones estudiantiles, sindicales y, en general, toda la juventud.

Saludamos las decisiones de los Congresos de Arica e Iquique, que ante la pavorosa situación de abandono que sufren los jóvenes del norte, han propuesto a las diferentes fuerzas de la juventud reunirse para emprender una campaña zonal que permita presionar por la solución a sus problemas.

Esta norma de conducta nuestra debe manifestarse tanto arriba como en la base. Tal vez sí, con mayor razón en la base, por cuanto lo principal es forjar la unidad por abajo. Por ejemplo, en los sindicatos a través de los departamentos juveniles u otras formas de agru-

pación. En las poblaciones también deben desarrollarse organismos juveniles que funcionen en torno a las juntas de vecinos, comité de pobladores o como quiera que se llamen, pero la condición es que unan la voluntad de los jóvenes. En las escuelas se trata de afianzar la fuerza y la unidad de los organismos estudiantiles. De esta manera debe concebirse la unidad por la base y que permita el combate contra cualquier tentativa divisionista o de discriminación contra los comunistas.

Las Juventudes Comunistas se harán presentes en todo organismo que agrupe y una a la juventud en la lucha. Para ello nos guiamos por una clara enseñanza de Lenin, que recomienda participar en las organizaciones de masas, aunque éstas tengan una dirección vacilante o "reaccionaria".

Recalamos, para nosotros lo principal es educar a través de la lucha a la juventud. En estos momentos la situación es compleja, pero de ella no podemos sacar conclusiones aislacionistas, ni pueden prosperar recomendaciones que tienden a estrechar nuestra acción. Al contrario, camaradas, ahora hay que abarcar nuevos sectores; la batalla tiende a librarse con la participación de nuevos contingentes. No podemos dejar a miles y miles de jóvenes sujetos a la influencia del reformismo.

La unidad con la FJS es vital para continuar desarrollando la conciencia política de la juventud. Hoy más que nunca los jóvenes co-

munistas deben unir su acción con los jóvenes socialistas en las tareas sindicales, de las poblaciones y los estudiantes, así como en las campañas políticas generales. Hay muchos jóvenes que orientar e incorporar a la lucha, con la FJS. coincidimos totalmente en la necesidad de educar también la joven generación en las futuras perspectivas socialistas de nuestro país con los jóvenes socialistas somos la espina dorsal del FRAP juvenil y con nuestra acción mancomunada seguiremos organizando a los jóvenes chilenos.

II LA JUVENTUD DEBE SEGUIR LA SENDA DEL GLORIOSO MOVIMIENTO OBRERO CHILENO

La Convocatoria al XIII Congreso Nacional de nuestro Partido pone el acento en el movimiento obrero y muestra absoluta confianza en la fuerza revolucionaria de la clase obrera. La propia consigna que convoca al Congreso lo define en toda su magnitud: LA CLASE OBRERA, CENTRO DE LA UNIDAD Y MOTOR DE LOS CAMBIOS REVOLUCIONARIOS. La experiencia histórica de Chile muestra que no hay ninguna otra clase capaz de encabezar resueltamente y hasta las últimas consecuencias la revolución antiimperialista y antioligárquica. Sólo la clase obrera puede encabezar al resto de las fuerzas progresistas del país en la lucha por la liberación nacional. En la pre-

sente situación política, serán la clase obrera y su unidad el dique de contención de la política proimperialista y de conciliación de clases que propicia la democracia cristiana. Desde esta ciudadela reagrupamos a las fuerzas populares en el combate contra el imperialismo y las fuerzas del gran capital monopolista criollo.

Además, la clase obrera en Chile constituye el 70 por ciento de la población activa. Esto quiere decir que numéricamente también pesa en forma decisiva en el conjunto de la población chilena. El enemigo también valora estas circunstancias y por esta misma razón nos disputa por las posiciones del movimiento obrero. Desde el imperialismo, a través de sus múltiples agencias divisionistas, hasta la DC pretenden penetrar en el movimiento obrero. Incluso enarbolan armas tan reaccionarias como el paralelismo sindical, esto es, la división de los trabajadores.

Las Juventudes Comunistas entrarán de lleno en esta batalla; no podemos permitir que la juventud trabajadora sea desviada de la justa senda revolucionaria. No podemos permitir que aparten a la joven generación de la senda marcada por el fundador del movimiento obrero revolucionario chileno, Luis Emilio Recabarren. La juventud obrera debe educarse en las tradiciones combativas, unitarias y revolucionarias. No puede seguir el camino de la conciliación con los explotadores del país, de sus padres y de su fuerza de trabajo.

En la composición actual de la clase obrera chilena pesan nuevos factores, que hasta hace algunos años no se manifestaban con tanta fuerza. Ahora un conglomerado de gente joven ha emigrado desde el campo, desde las zonas rurales y de ciudades menores buscando en los centros industriales de las ciudades mayores un trabajo que los salve de la desocupación. Esto quiere decir que estamos ante la presencia de miles de nuevos obreros que no tienen educación de clase, ni han experimentado las primeras armas de la lucha y el consiguiente aprendizaje político que éstas permiten obtener.

El conjunto del movimiento sindical debe prestar atención a este fenómeno, por cuanto en él se encierra también un peligro para todos los trabajadores chilenos. Este hecho abre mayor opción para los patrones y el Gobierno en sus planes de acentuar los métodos de explotación racionalizada, mantención de bajos salarios y un campo más propicio para la división de las organizaciones obreras y que en estos momentos se traduce en la ofensiva contra la existencia de sindicatos únicos en las empresas y contra la Central Unica de Trabajadores de Chile.

Se ha dicho que el joven no se interesa por la actividad sindical, que es apático respecto del sindicato y hasta con sus propios intereses. Esto no es exacto, si al joven obrero no se le interesa en la lucha, si no se le hace compren-

der la posibilidad de lograr la solución de problemas que le afligen a través de la organización y de la unidad, si no se hace propaganda hacia ellos, si no se divulgan los combates que libran los sindicatos, si no se patrocina la vida deportiva sindical, ni la creación de actividad artística y cultural, puede ser pasto de la influencia burguesa, divisionista y contrarrevolucionaria. Pero pese a todo, aún estarán presentes la explotación, los abusos, la discriminación para con los jóvenes, que de una u otra forma provocan la rebeldía y la lucha.

Cuando decimos que hay que preocuparse seriamente por las inquietudes de la juventud obrera, lo hacemos pensando en el interés que manifiestan las asociaciones patronales como ASIMET, Cámara de la Construcción, empresas imperialistas de la minería y otras, por encauzar las inquietudes de perfeccionamiento técnico, ampliación de conocimientos culturales y otras actividades que éstas patrocinan con todo su bagaje de compromisos y de desclasamiento. Tampoco hay que olvidar que siempre las grandes empresas han dedicado gran atención y recursos a las actividades deportivas sindicales que se desarrollen bajo su tutela o influencia. Siempre la condición ha sido que se realice separada de la organización sindical, separada de los intereses de clase con un carácter de verdadero ariete contra el sindicato.

MAS ATENCION A LA JUVENTUD TRABAJADORA

En estos momentos, cuando se prepara el IV Congreso de la Central Unica de Trabajadores de Chile, se plantea ante las directivas de los sindicatos, de las federaciones y a la Dirección Nacional de la CUT, prestar toda la atención necesaria hacia este importante sector de la clase obrera, a sus reivindicaciones más apremiantes y a estudiar las formas de organización e iniciativas que se pueden propiciar para que el movimiento obrero pueda dar un gran impulso a la incorporación de los jóvenes en la vida sindical, en la lucha y en el impulso de actividades como las deportivas, artísticas, de recreación y de descanso.

Para dar el impulso a la organización del joven en función de la vida sindical no se trata de partir de nada. Por el contrario, el movimiento sindical chileno tiene antiguas y nuevas experiencias al respecto. No cabe duda que dentro de éstas se destacan las comisiones juveniles sindicales o los departamentos de cultura y deportes de los sindicatos. La experiencia de las Comisiones Juveniles de los sindicatos mineros es muy rica; mediante su acción, las directivas sindicales han tenido un valioso auxiliar en los conflictos y huelgas. La actividad de las comisiones juveniles toma ribetes que van desde la preocupación por las reivindicaciones (subvención para el conscripto, primas de ma-

trimonio, etc.) hasta el patrocinio de campeonatos de fútbol, pimpón, brisca, dominó, paseos; también la creación de conjuntos de teatro y orquestas y sus respectivas presentaciones en el local sindical y localidades vecinas. En estos instantes es muy importante la experiencia de los jóvenes obreros de María Elena y Pedro de Valdivia. En el primer lugar están patrocinando competencias entre las secciones de trabajo, que han logrado apasionar no sólo a los jóvenes, sino que a todos los trabajadores. También mantienen un conjunto teatral que actúa con mucho éxito. En general, debido a estas actividades, a los ensayos y a los entretenimientos que se mantienen en el local sindical, éste pasa siempre lleno de jóvenes. Una cosa parecida ocurre en Pedro de Valdivia en el que en la reciente elección sindical, ha sido elegido un dirigente vinculado a la vida juvenil; otro tanto ocurrió en María Elena. Estas experiencias indican que es muy saludable para la organización sindical mantener una política que irradie influencia hacia los trabajadores jóvenes.

Sin embargo, en el conjunto del movimiento obrero no ha habido una continuidad para desarrollar hasta nuevos niveles la organización de los jóvenes trabajadores. Así, por ejemplo, no se han continuado patrocinando las Asambleas Nacionales de la Juventud Trabajadora, que hasta la Segunda que se realizó, constituyeron un poderoso medio de estimular la atención de la juventud por la vida sindical.

No se ha buscado nuevas formas de promover la organización juvenil de los sindicatos, especialmente de las ciudades de Santiago, Valparaíso y Concepción, que son las de mayor concentración industrial y que se enfrentan a tremendos contingentes de nuevos obreros; muchísimos de ellos desorganizados y sujetos a una bestial explotación. Falta poner más atención a los mismos organismos que surgen en base a la iniciativa de grupos obreros o de sindicatos en particular. Por ejemplo, ¿qué conclusiones pueden desprenderse de la actividad del teatro que funciona en el local del Sindicato Mademsa? ¿Acaso no es decisivo prestar atención a las zonas industriales de Santiago, como Cerrillos, Vicuña Mackenna, Carretera Panamericana y otras? Sin duda que este problema debemos resolverlo entre todos los que estamos interesados en encauzar a la juventud obrera por sendas realmente revolucionarias. Igual cosa debe ocurrir respecto de las grandes poblaciones donde habitan los trabajadores de Santiago. En gran medida hoy en día se unen el problema de la organización sindical y la actividad que se despliegue en las poblaciones obreras. Nuestra Conferencia debe concentrar su atención en esta cuestión.

LOS PROBLEMAS DE LOS JOVENES OBREROS

No se trata de abordar las cosas de una manera tradicional, repitiendo las mismas necesidades de antes. Ahora están las mismas necesidades de antes y otras nuevas. Pese a todo la explotación y falta de posibilidades, nuevas inquietudes surgen en los jóvenes trabajadores. Los avances científicos y técnicos llegan hasta ellos poderosamente impulsándolos en la búsqueda de mayores conocimientos. No por casualidad aumenta el número de gente que estudia de noche o en cursos vespertinos. Entre los jóvenes del salitre es muy sentida la aspiración de contar con una escuela industrial y liceos. En la zona del carbón tiene mucha acogida la realización de cursos de perfeccionamiento patrocinados por la Corporación de Fomento. En Santiago son miles los jóvenes obreros que estudian de noche en cursos de la U. Técnica, Instituto Politécnico, Escuelas Industriales, Liceos y cursos de temporada. Esto plantea la necesidad de considerar en los medios sindicales la incorporación a los petitorios y plataformas de lucha, puntos que atañen directamente a los jóvenes que desean estudiar. Mediante la presión y la lucha debe establecerse la vigencia de las 2 horas de permiso para los jóvenes que estudian en forma vespertina y nocturna. También cobra actualidad la participación de los sindicatos en la lucha por la instalación de es-

imperialismo no le gusta la existencia de una sola organización de los trabajadores, prefiere la dispersión, porque le permite operar con las manos más libres en su obra de saqueo y presión sobre el país. La división de los trabajadores también da más capacidad de maniobra a los que desean neutralizar el desarrollo del proceso revolucionario chileno. Con la división sindical pretenden golpear por separado a los trabajadores y a las fuerzas populares chilenas, a la vez que les permitiría pasar a una arremetida más intensa a la política de concesiones que como el nuevo convenio del cobre plantea nuevas formas de camuflaje a la explotación imperialista.

Desde los sindicatos y el Departamento Juvenil de la Central Unica de Trabajadores han surgido diferentes iniciativas para respaldar y saludar el Congreso de los trabajadores. Los jóvenes comunistas estarán en primera fila ayudando a resolver con éxito las tareas que ellas deparen. Cada joven comunista comprende que debe convertirse en un pionero de la gran causa de la unidad de los trabajadores. Cada esfuerzo que se despliegue equivale a un golpe que se da a los que sueñan con la división de los trabajadores chilenos que pretenden sentar el precedente, que favorece exclusivamente a las empresas, de la instauración del paralelismo en los sindicatos. ¡Hagamos que cada joven obrero, campesino, empleado, muchacha trabajadora, comprenda que si existiera más de un sin-

dicato en las empresas o reparticiones, ello sólo beneficia a los enemigos de los trabajadores!

Saludamos jubilosamente la iniciativa de la CUT y su Departamento Juvenil sobre la realización de una Olimpiada de los jóvenes trabajadores para el año próximo. Este es un buen camino. Que sean los propios trabajadores los que se pongan a la cabeza de la promoción del deporte y las actividades artísticas de nuestro pueblo. No cabe duda que esta Olimpiada está llamada a entusiasmar a millares de jóvenes deportistas y artistas de los sindicatos y de nuestro pueblo.

La VII Conferencia Nacional de las J.J. CC. hace un llamado, desde el Comité Central hasta la más alejada base de los jóvenes comunistas del país, para poner la mayor parte de la atención, del esfuerzo y del tiempo hacia la juventud trabajadora, hacia sus inquietudes, sus luchas y su organización. Las Juventudes Comunistas se proponen avanzar resueltamente en su vinculación con los jóvenes trabajadores, particularmente con los de las grandes empresas. Estos vínculos deben aumentarse tanto en los lugares de trabajo como en los de vivienda.

Las últimas experiencias muestran que el crecimiento de las poblaciones populares plantea problemas nuevos ante nosotros. En las grandes poblaciones, particularmente de Santiago, viven miles y miles de jóvenes que es necesario organizar. No se trata de patrocinar organismos que compitan con los que tienen los

pobladores en general, sino que en torno de éstos, buscando el patrocinio y la ayuda de ellos, organizar en forma amplia a los jóvenes. La vida de las poblaciones se desarrolla en medio de grandes problemas, pero esto no impide que se organicen clubes deportivos, centros culturales y otros organismos. En Santiago hay muchos ejemplos al respecto, pero lo que falta es organizar resueltamente la vida juvenil en las poblaciones. Tiempo atrás en la Victoria, de San Miguel, se dio una interesante experiencia cuando se impulsó campeonatos entre los clubes de la población, se animó un conjunto artístico muy numeroso y se realizaron continuos festivales artísticos. También en la población Villa Sur se organizó un centro juvenil con la participación de jóvenes comunistas, socialistas y demócratacristianos. En fin, las formas que toma la organización tienen diferentes características.

La VII Conferencia de las JJ. CC. debe constituir el comienzo de una intensa ofensiva hacia las poblaciones. No hay que olvidar que también la DC pretende hacerse fuerte entre los pobladores para abrir paso a su falsa política populista.

LOS ESTUDIANTES DEBEN ESTAR JUNTO AL PUEBLO

Desde que la DC tomó la dirección de las más importantes Federaciones Universitarias, éstas se han ido alejando de las luchas de nues-

tro pueblo. En estos días llama la atención que la FECH no se pronuncie solidarizando con las huelgas de los trabajadores, que no desarrolle luchas reivindicativas por la solución de los problemas de los estudiantes que hacen crisis por todos lados, que renuncie a la lucha contra las alzas, a la lucha por la defensa de nuestras riquezas nacionales, de nuestra soberanía nacional.

A pesar de la dirección vacilante de la DC. los hechos demuestran que si somos capaces de explicar los problemas a los estudiantes, de desarrollar una amplia política unitaria y señalar un justo camino de lucha, los estudiantes pasan por encima y arrastran tras ellos a los dirigentes vacilantes de la DC. Las inmensas manifestaciones estudiantiles de Santiago, Concepción y Antofagasta, con motivo del alza de la locomoción así lo prueban. Importante es aprender la experiencia de los compañeros de Economía, que llevaron la discusión curso por curso y lograron aprobar un paro contra las alzas por alta mayoría, pese a que el Centro de Alumnos es controlado por la JDC.

La gran combatividad que las JJ.CC. dieron a las manifestaciones en el Pedagógico donde se agrupó al grueso de los estudiantes, está mostrando el camino.

Debemos superar rápidamente nuestras deficiencias que nos impiden llevar la discusión, que nos impiden impulsar la lucha de las organizaciones estudiantiles por sus reivindicaciones.

Debemos derrotar la tendencia que surge dentro de algunos camaradas de que en la universidad por su composición de clase nada se puede hacer. Esos camaradas muestran desconfianza en el movimiento estudiantil, en su capacidad de lucha y no tienen en cuenta las jornadas de lucha que libran y han librado los estudiantes. Las luchas de este año, las huelgas de estos últimos días en la Universidad Técnica y en la Escuela de Economía y Sociología de la Universidad de Chile demuestran la falsedad de esta teoría.

En este momento está planteado para los estudiantes comunistas, para el FRAP Universitario desarrollar una gran campaña en defensa de las universidades estatales. Las leyes normativas que el Gobierno pretende hacer aprobar por el Parlamento son un grave atentado contra la Universidad de Chile y la Universidad Técnica del Estado. Se pretende autorizar al Presidente de la República para modificar los Estatutos Orgánicos de las universidades, en consulta con los Consejos Universitarios. Con esto se pretende impedir la discusión nacional que se debe producir en torno al desarrollo de la educación superior chilena. Sobre la modificación de los Estatutos Orgánicos de las universidades del Estado deben opinar todos los sectores del país. Debe abrirse un gran debate. Llamamos a los estudiantes a movilizarse en defensa de las universidades nacionales. El Gobierno demócratacristiano

las quiere ahogar, hace todos los esfuerzos para limitarles sus presupuestos mientras entrega enormes subvenciones a las universidades sectarias y clericales en las que se traba el diálogo y la libre expresión de las ideas. Debemos hacer en torno de la próxima Convención de la FECH una gran jornada de lucha y discusión de los problemas universitarios. Las luchas por la defensa de las universidades nacionales, por el presupuesto, por el bienestar estudiantil están a la orden del día. Se debe impedir que el imperialismo siga acentuando su penetración en nuestra universidad. El tenebroso plan Camelot muestra lo que pretenden los yanquis de nuestra universidad, transformarla en centro de espionaje y actividad antinacional.

Las próximas elecciones universitarias deben significar un avance para las fuerzas del FRAP y en especial de los comunistas si somos capaces de aplicar nuestra política de masas, amplia, unitaria y combativa.

La VII Conferencia Nacional de las J.J.CC. saluda a nuestros camaradas de la enseñanza media por los triunfos abrumadores obtenidos por el FRAP Juvenil en la Convención de Santiago de los estudiantes secundarios y las Convenciones de Santiago y Concepción de los estudiantes industriales, por la importante participación que les ha cabido en las numerosas luchas estudiantiles contra las alzas, por el aumento del presupuesto educacional y por

mejores locales escolares y condiciones de estudio. Una característica de los últimos años ha sido la vigorosa incorporación del estudiantado de la enseñanza media a la lucha por la solución de sus problemas y de los problemas generales del país. La organización estudiantil se ha extendido a toda la enseñanza media. Es indispensable estudiar rápidamente la forma de enriquecer la vida de las Federaciones Estudiantiles de la enseñanza media. Es necesario prestar cada vez mayor atención a este frente por parte de todos los organismos de dirección de las J.J.CC.

LA JOVEN CHILENA

En la maduración e incorporación política de la juventud han jugado un papel destacado las muchachas. Ellas, que se ven influenciadas por la lucha de masas y que anhelan cambios en su propia existencia, rompen con añejas concepciones y se lanzan también al combate. Ahí está la participación audaz y valerosa en las luchas estudiantiles, contra el alza de la locomoción y en solidaridad con Santo Domingo. En las huelgas obreras, donde son las más decididas y luchan consecuentemente al lado de sus hermanos de clase.

Las jóvenes luchan por los problemas generales y también por sus propias reivindicaciones. Se incorporan a las organizaciones naturales, escuelas, sindicatos, clubes deportivos,

etc., pero esto es aún insuficiente. Es nuestra la responsabilidad de darles cauce a estas inquietudes.

En la búsqueda de nuevas y más dinámicas organizaciones, se crearon los "clubes de amigas", que hoy vuelven a surgir en muchísimas partes como intérpretes de las ansias de los jóvenes. Surgen casi espontáneamente, lo que demuestra que han sabido adentrarse en el corazón de ellas.

La experiencia nos indica que a las jóvenes es necesario, como al resto de la juventud, entregarles formas de organización y fijarles tareas que le den perspectiva al trabajo. Hay que realizar experiencias concretas en el trabajo femenino. O sea ir a la población a trabajar con las jóvenes para organizarlas y a saber lo que quieren.

Una gran iniciativa, como los Encuentros de Primavera o los Campamentos de Verano, puede permitir elevar al trabajo y multiplicar su organización. Hay que tener presente que Unión de Mujeres realiza su Congreso Nacional en el mes de septiembre. Este torneo hay que aprovecharlo para darle expresión a la participación juvenil. En los marcos de este Congreso se puede realizar el Día de la Joven, donde se discutan sus problemas y se le dé un carácter juvenil. La perspectiva de construir una Organización Nacional de las Muchachas, sigue vigente y para hacerla realidad es necesario crear más y más experiencias en la base,

darle más organización en los barrios y poblaciones. Junto a esto los compañeros deben ayudar a que las muchachas jueguen un papel más relevante en las organizaciones estudiantiles, culturales y deportivas. En todos los organismos en que la participación es mixta hay que levantar las reivindicaciones femeninas.

Las muchachas deben incorporarse cada vez más a las luchas de nuestro pueblo y los hechos señalan que avanzan en ese camino.

LOS DEPORTES Y LA CULTURA

Otras expresiones de la actividad juvenil se ponen de relieve en las manifestaciones deportivas y artísticas.

Estas actividades, pese a la falta de ayuda oficial, han tomado gran auge en el país y se realizan con el impulso del entusiasmo y capacidad creadora de la juventud. El deporte amateur y estudiantil ha alcanzado un elevado nivel organizativo. En los barrios y en todo el país existen centenares de clubes deportivos que cobijan a centenares de miles de socios, por cierto que en su mayoría jóvenes. A la par se han desarrollado en gran medida las ligas y asociaciones de clubes populares.

La vida misma ha enseñado a las J.J.C.C. que deben tener presente la actividad deportiva de la juventud. Saludamos los avances que se han obtenido en este sentido, en diferentes lugares del país. Estos avances nos abren promisorias

posibilidades de ayudar en mayor medida al desarrollo del deporte popular y posibilita al desarrollo de la lucha por la defensa de los intereses de la juventud deportiva.

Respecto de la expresión artística observamos con verdadera alegría el pujante movimiento folklórico y teatral que impulsan sectores juveniles. Con satisfacción apreciamos que no es fatal que nuestra música y nuestros valores sean aplastados por la música yanqui, que es usada por los monopolios de la grabación como una forma de colonialismo mental patrocinada por el imperialismo.

La proliferación de conjuntos folklóricos, tarea en que no está ausente la participación de comunistas y jóvenes comunistas, la grabación de discos con nuevos temas, la polémica sobre los caminos que debe seguir la expresión musical popular chilena, la composición de refalosas que cantan a las inquietudes de los jóvenes y problemas de nuestra época, están dando poderosas perspectivas a este movimiento. Nosotros estamos por darle más vuelo, por lo que pensamos que la Universidad y su Departamento de Extensión le deben dar el máximo apoyo.

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Anteriormente dijimos que en la juventud chilena aumenta la conciencia antiimperialista y solidaria para con las luchas de los pueblos.

La agresión a la hermana República Dominicana, que se suma a los crímenes y atropellos a la soberanía nacional de los pueblos sometidos por el imperialismo, fue repudiada combativamente por nuestro pueblo, por su juventud y sus estudiantes.

Con la agresión a Santo Domingo y golpes de Estado llevados a cabo en otros países, Estados Unidos está demostrando que está dispuesto a aplicar sin tapujos una política de abierta intervención, ante cualquier gobierno que se oponga, aunque sea débilmente, a su política de dominación total.

La Alianza para el Progreso y toda la política Kennedy fueron fórmulas tendentes a detener la revolución en América Latina. Ahora la doctrina Johnson la deja a un lado y se desliza por un camino más brutal y fascista.

Ya no sólo promueve golpes de Estado, sino que arrasando principios fundamentales en la convivencia de los pueblos, echa mano a la intervención armada, a sus odiados "marines" y paracaidistas.

Hoy es más necesario que nunca poner al descubierto el carácter agresivo del imperialismo yanqui, educar a la juventud en el odio a esta política. ¡Sus crímenes deben ser conocidos por toda la juventud! Los asesinatos en el Vietnam, el empleo de napalm y gases asfixiantes, el arrasamiento de aldeas enteras junto a las valerosas acciones y avances de los guerrilleros vietnamitas deben ser denuncia-

dos en los sindicatos, escuelas, clubes deportivos y en todo lugar de agrupación. ¡Que no haya ni un joven chileno que no solidarice en una u otra forma con la heroica lucha del pueblo de Vietnam!

Hay que emprender nuevas acciones de solidaridad con Santo Domingo. El imperialismo continúa con sus tropas en la isla y pretende cercar y aniquilar a los patriotas encabezados por Caamaño.

Proponemos a todas las organizaciones juveniles promover una gran campaña de ayuda al pueblo dominicano, que tome formas concretas, como el envío de un cargamento con medicamentos, ropas y alimentos para niños de ese heroico pueblo.

También proponemos enjuiciar públicamente la política del imperialismo en un acto sin precedentes de la juventud y que constituya un verdadero proceso al imperialismo en su largo historial de agresión en América Latina.

LA CAUSA DE CUBA ES NUESTRA CAUSA

Lo que duele al Pentágono y a la Casa Blanca es la enorme fuerza de las luchas liberadoras de los pueblos de América Latina que tienen su máxima expresión en la presencia de Cuba, que se alza como un ejemplo luminoso. Cuba les demuestra a los pueblos de nuestro continente que cuando se libren del yugo extranjero avanzarán en su progreso y bienestar nacional.

La causa de Cuba es la causa de todos los pueblos que luchan por librarse del imperialismo yanqui. Esto es, la lucha por ser verdaderamente independientes y dueños de nuestras riquezas nacionales.

Si el Gobierno dice que comerciará y negociará con todos los países sólo teniendo en cuenta el interés de Chile, nosotros decimos entonces que no hay nada que impida hacerlo con Cuba. A no ser que la presión del imperialismo yanqui siga pesando más que el interés de Chile. ¡Estas relaciones deben reanudarse!

La JDC, después de la agresión a Santo Domingo, ha dicho que repudia a la OEA porque no representa el sentir de los pueblos. Coincidimos con este pensamiento y creemos que abre posibilidades de hacer cosas concretas contra este tapabarro yanqui.

Proponemos a todos los organismos juveniles iniciar una jornada de conocimiento de la realidad cubana y una campaña contra el bloqueo yanqui, que dé por fruto el intercambio en todos los niveles. La juventud chilena exige que se abra el intercambio cultural y comercial y se restablezcan las relaciones con Cuba.

Levantamos muy alto la bandera de la solidaridad con la revolución cubana y apoyamos los trabajos preparatorios y la realización de la próxima Conferencia de Solidaridad con ella que se realizará en nuestro país.

En Chile, país donde a pesar del triunfo de la DC, el imperialismo sabe que no se ha de-

tenido el proceso revolucionario, ha iniciado una campaña de espionaje, una de cuyas partes es el llamado plan Camelot.

¡Repudiamos por esta intromisión en la política chilena!

Ninguna organización juvenil patriota de verdad puede aceptar los planes intrusos de los yanquis en la vida de nuestro país. Debemos responder dignamente, expresando combativamente nuestra protesta frente a esta intromisión.

Quien ataca en el Vietnam, quien invade Santo Domingo, es el mismo que se lleva nuestro cobre y organiza el espionaje contra Chile.

Contra él, contra el imperialismo yanqui, hay que movilizar a la juventud en la calle, en el sindicato, en la escuela, para desalojarlo de nuestro suelo.

Necesitamos elevar mucho nuestras expresiones solidarias con todos los pueblos que luchan por la paz, por su liberación, contra el colonialismo y el neocolonialismo.

Actualmente el imperialismo norteamericano se encuentra empeñado en desarrollar sus planes agresivos y de guerra. Pretende atizar llamas de conflictos que pueden desencadenar una guerra mundial.

Para la juventud está planteada permanentemente su participación en la defensa de la paz mundial. De mil maneras llegan hasta nosotros los efectos de la política de guerra del imperialismo. Así, por ejemplo, Francia ame-

naza nuestras aguas y el aire que respiramos con su pretensión de realizar explosiones atómicas en el Pacífico Sur. Los yanquis ahora quieren darle forma a un ejército interamericano, pero que, sin duda, también querrían movilizar a lugares como Vietnam, el Congo, y otros. Nosotros respondemos a los fascistas: ¡Ningún chileno se mueve como carne de cañón y carcelero de pueblos!

La juventud chilena ama la paz y en la defensa de ella puede unirse nacionalmente. Ante el recrudecimiento de la agresividad imperialista debemos oponer el más amplio frente de voluntades; de esta forma podremos contribuir a derrotar sus planes belicistas y de dominación mundial.

Los imperialistas se equivocan rotundamente si piensan que los acontecimientos internacionales les favorecen. El despertar de los pueblos se torna incontenible por todas partes, se abren nuevas posibilidades para el robustecimiento de las posiciones antiimperialistas y en defensa de la paz mundial.

La independencia de los pueblos coloniales y la consiguiente creación de Estados independientes, el robustecimiento de los movimientos nacionales antiimperialistas, el desarrollo del movimiento obrero internacional y particularmente los éxitos del sistema socialista mundial, encabezado por la URSS, colocan ante los pueblos nuevas posibilidades en su lucha libe-

radora, por la paz, la democracia y el socialismo.

La influencia del socialismo llega con más y más fuerza de atracción hasta los pueblos y hasta las juventudes. En Chile debemos hacer mucho más por dar a conocer a los jóvenes las inmensas posibilidades que le ofrece el sistema socialista a los intereses y anhelos de un futuro mejor que se anidan en cada corazón juvenil. Deben menudear los folletos, las charlas, exposiciones, proyección de películas y otras formas de expresión que muestren ante los jóvenes los avances de los países socialistas, particularmente la Unión Soviética, que deslumbran al mundo con su portentoso avance en el bienestar del pueblo, el desarrollo de la cultura, los deportes, la técnica y la ciencia.

III. LAS JUVENTUDES COMUNISTAS DE CHILE

Queridos camaradas:

La VII Conferencia Nacional de las J.J.CC. se realiza con miras a colocar con renovadas fuerzas la atención de nuestra organización en los grandes y pequeños problemas que enfrentan los jóvenes chilenos, para reforzar sus luchas, su organización y su unidad.

La consigna de la Conferencia es: **COLOCAR TODO NUESTRO TRABAJO EN FUNCION DE**

LAS PROXIMAS LUCHAS DE LA JUVENTUD.
Preocupación central de las JJ.CC. es el desarrollo de la organización de los jóvenes chilenos y sus múltiples expresiones y organismos. Dentro de esta perspectiva pasa a primer plano la preocupación por la juventud trabajadora, particularmente por los vínculos con las concentraciones industriales, las grandes empresas y por asegurar la existencia de organismos de las JJ.CC. dentro de ellas.

La Conferencia proyecta estas perspectivas en función de la mejor preparación del V Congreso Nacional de las JJ.CC. de Chile que el Comité Central propone se realice en el verano próximo en el marco de una extraordinaria manifestación de juventudes. El Congreso de las JJ.CC. tiene que ser el gran evento de la juventud chilena, tiene que constituir un impacto de proyecciones políticas nacional.

El V Congreso Nacional se prepara y marcha al calor de las luchas y actividades juveniles. ¡Que no haya problema o acontecimiento que no cuente con la participación activa y combativa de las Juventudes Comunistas!

En la preparación del V Congreso también entrará a intervenir un amplio programa de actividades que consulta la preparación de un campeonato nacional de fútbol, un concurso nacional de los mejores conjuntos y voces juveniles, compitiendo, tanto en el género popular como en las expresiones folklóricas. Al respecto en el desarrollo de la Conferencia se

entregarán más antecedentes, pero en todo caso desde ya adelantamos que con esta iniciativa las J.J.C.C. se proponen involucrar las más variadas manifestaciones juveniles a su V Congreso Nacional. También se proyecta un campeonato de juventudes a realizarse en Santiago durante los días del Congreso. Como se puede apreciar, la perspectiva es realizar la más formidable movilización juvenil que nunca antes hayan patrocinado las Juventudes Comunistas.

Las próximas festividades del 33er. aniversario de las J.J.C.C., que se cumplen en septiembre, permitirán realizar variadas iniciativas.

Son varios los Comités Locales y Regionales que ya están adelantando preparativos para las actividades del 33er. aniversario. Exhortamos a impulsar con toda fuerza las manifestaciones de aniversario para que éstas brillen poderosamente ante los jóvenes. Así por ejemplo, que el paseo anual de las J.J.C.C. de Santiago tome esta primavera más proyección. Hay que hacerlo convencidos que las J.J.C.C. están llamadas a convertirse en el centro de las mejores iniciativas de los jóvenes chilenos.

Dentro de sus perspectivas de desarrollo, las J.J.C.C. deben consultar un mayor desarrollo de sus filas; aún las J.J.C.C. son muy chicas, todavía existe la tendencia a actuar de un "partido de jóvenes"; se mantiene un funcionamiento muy pesado, se olvida que el material humano que constituyen sus filas son adolescentes,

gente joven. Todavía las JJ. CC. no motivan con suficiente audacia sus actividades, se hace poca propaganda, poca polémica, insuficientes manifestaciones y acciones callejeras. Queremos que la Conferencia ayude a dar un remezón contra el sectarismo que aún nos corroe, un remezón contra la tendencia a "funcionar muy para adentro", con demasiadas reuniones y así tantas debilidades y fallas que aún se mantienen.

Hace falta seguir numéricamente. La responsabilidad política que adquieren las JJ.CC. plantea imperiosamente la necesidad de seguir creciendo. El reclutamiento debe tomar un ritmo permanente. Con motivo del Congreso Nacional debe surgir una verdadera emulación desde la base misma por aumentar el ritmo de crecimiento. Nuestras filas están abiertas para cada muchacho y muchacha de nuestro pueblo, sólo pedimos que sean honrados, que no sean anticomunistas y tengan una confianza ilimitada por nuestro partido, el glorioso Partido Comunista de Chile.

En octubre se realizará el XIII Congreso Nacional de nuestro Partido. No cabe dudas de que él constituirá un acontecimiento en la vida del país. Invitamos a cada base, comité local, comité regional y al Comité Central, a preparar las iniciativas de saludo al Congreso Nacional del Partido. Con motivo del Congreso cada joven comunista buscará la forma de expresar su reconocimiento y cariño hacia el

gran partido de Recabarren, Lafertte, Galo González y Ricardo Fonseca.

Ante el ataque contra nuestro partido, debemos responder uniendo más fervorosamente nuestras filas. Ante el ataque anticomunista debemos responder como un solo hombre. No sueñen los enemigos de Chile y la revolución con hacer mella en la unidad del Partido y las Juventudes Comunistas. No olviden los contrarrevolucionarios, cualquiera que sea el ropaje que se vistan que, no hay lugar más a la izquierda de los comunistas, tratar de hacerlo, es caerse a la derecha, a la barricada reaccionaria y al charco del oportunismo.

Hoy levantamos más alto aún las banderas de nuestros principios. Las invencibles banderas del marxismo-leninismo, que en nuestros días se transforman en el faro de miles y miles de jóvenes chilenos, de millones y millones de jóvenes en el mundo entero.

Camaradas, adelante, el futuro nos pertenece. El futuro de la justicia y la felicidad.

¡Vivan las inmortales ideas del comunismo!

¡Viva el glorioso Partido Comunista de Chile!

¡Vivan las heroicas Juventudes Comunistas!

¡Viva Chile libre de la explotación imperialista!

IV RESOLUCIONES

JOVENES CHILENOS,

CAMARADAS DE LAS JUVENTUDES COMUNISTAS:

Las Juventudes Comunistas se proponen ganar, unir, movilizar y conducir a la inmensa mayoría de la juventud chilena tras las banderas de la clase obrera en la lucha por la conquista de un gobierno popular antiimperialista, antioligárquico, de liberación nacional, para lo cual colocaremos todo nuestro trabajo en función de las luchas de la juventud.

Las intervenciones de los delegados han demostrado que la política reaccionaria proimperialista que aplica el Gobierno demócratacristiano no resuelve los problemas de la juventud. Estos se han agudizado. La cesantía aumenta día a día, las posibilidades de estudio siguen siendo inalcanzables para los jóvenes trabajadores, las ansias juveniles de recreación sana, de realizar actividad deportiva y cultural encuentran toda clase de trabas.

La VII Conferencia llama a la juventud chilena a movilizarse combativamente por la conquista de sus derechos. Existe la posibilidad de agrupar a amplias masas juveniles en la lucha por la solución de sus reivindicaciones; los hechos objetivos que significan el despertar político de la juventud y su repudio al actual orden existente, ayudan a esta tarea. Las Juventudes Comunistas impulsarán la lucha unitaria y la actividad juvenil en todos los sectores de la juventud.

La VII Conferencia llama a la juventud chilena a constituir un amplio y vasto movimiento juvenil de masas antiimperialista que agrupe a la inmensa mayoría de los jóvenes chilenos.

La VII Conferencia de las J.J. CC. reafirma la necesidad de fortalecer la unidad socialista-comunista para incorporar a la inmensa mayoría de la juventud chilena al movimiento antiimperialista por la verdadera revolución chilena.

Las Juventudes Comunistas pondrán en el centro de su actividad el trabajo hacia la juventud obrera, poniendo el acento en sus reivindicaciones.

En este sentido la marcha de los jóvenes cesantes de la zona norte debe transformarse en un gran acontecimiento político nacional que ponga al descubierto el problema de la falta de trabajo. El paso de esta MARCHA por las ciudades debe estar acompañado por una gran movilización que señale la protesta de la juventud ante el drama que constituye la gente sin trabajo. La organización de los cesantes está a la orden del día.

Estamos por la creación de las Comisiones Juveniles de los Sindicatos, Federaciones y Consejos provinciales y locales de la Central Unica de Trabajadores. Estas deben tomar las reivindicaciones más sentidas de los jóvenes, y dar vida a los locales sindicales, convirtiéndolos en el segundo hogar de la juventud, para que éstos se coloquen en la experiencia de la clase obrera chilena; las comisiones juveniles deben dar gran desarrollo a la vida artística, cultural y deportiva. Se debe incluir en los petitorios de los trabajadores la creación de escuelas técnicas e industriales. Se debe exigir que se establezca la vigencia de las dos horas de permiso para los jóvenes que estudian de noche.

Impulsaremos junto a las otras fuerzas juveniles la sentida reivindicación de la juventud de tener derecho a voto a los 18 años y entregarle este mismo derecho a los analfabetos. En esta lucha por la conquista de mayores derechos políticos se debe ir a la liquidación del absurdo que es poder elegir y no ser elegido a los 18 años, como ocurre actualmente en los sindicatos.

La VII Conferencia de las J.J. CC. constató la importante incorporación de nuevos contingentes de jóvenes campesinos a la lucha por la tierra; con el fin de prestar la ayuda necesaria en su organización, el Comité Central entrará a la formación de una gran Comisión Agraria.

Las reivindicaciones de la juventud obrera y campesina deben ir desarrollándose en función del gran Congreso de los trabajadores. Las iniciativas que el Departamento Juvenil de la CUT ha lanzado con relación a su Congreso, contarán con todo el apoyo de las Juventudes Comunistas.

La Conferencia asimismo se pronuncia contra el parasitismo sindical que, en esencia, sólo beneficia a los designios del imperialismo y la reacción nacional.

El Congreso de la CUT se pone en el centro de la vida de las Juventudes Comunistas, respondiéndole así a la prepotencia gobiernista que se manifiesta en los conflictos obreros de Santiago, Valparaíso y Concepción, ciudades donde se han puesto en práctica brutales formas de represión. Llama

mos a nuestra organización a redoblar su solidaridad, moral y material, para con los obreros en huelgas y sus familiares.

La VII Conferencia ha constatado que el aumento del número de poblaciones populares nos plantea nuevos problemas. En ellas viven miles y miles de jóvenes que es necesario organizar. Aquí encontramos al joven obrero, a la muchacha, al deportista. La DC llega a ellos para organizarlos a través de la Promoción Popular. Debemos fijar nuestra atención en ello y poner el acento en el trabajo que nos permita dar una orientación clasista a esa juventud.

Ligar el trabajo cultural y deportivo debe permitirnos llegar a la creación en los centros de pobladores, de comisiones y organizaciones juveniles que agrupen a toda la juventud de la población. Desarrollar actividades, como conjuntos artísticos, folklóricos, bibliotecas, grupos de teatro y clubes deportivos. Se trata de incorporarse más a los organismos de pobladores. Esta es la manera práctica de llevar la orientación política del Partido hacia las masas, la manera de ir ligando los pequeños problemas a los grandes acontecimientos nacionales lo que permitirá abrir caminos a los cambios fundamentales que son necesarios en nuestro país.

Debemos tener clara la importancia del papel que juegan las muchachas, tanto en las luchas reivindicativas de los sindicatos como en las federaciones estudiantiles. Su participación dentro de los clubes deportivos se acrecienta. Debemos tener en cuenta sus propias inquietudes. Grande es la responsabilidad que tenemos todos los jóvenes comunistas en ayudar a los jóvenes a organizarse y a incorporarse a la vida política de nuestro país.

La VII Conferencia saluda las luchas que han librado este año los estudiantes. Llama a nuestros camaradas universitarios a desarrollar un amplio y combativo movimiento de defensa de las universidades estatales, cuya autonomía se ve seriamente afectada. Las leyes normativas que el Gobierno pretende hacer aprobar por el Parlamento, son un grave atentado contra la Universidad de Chile y la Universidad Técnica del Estado. Se pretende autorizar al Presidente de la República para modificar los Estatutos orgánicos de las Universidades, en consulta con los consejos universitarios. Con esto se pretende impedir la discusión nacional que debe producirse en torno al desarrollo de la educación superior chilena. Los estudiantes comunistas deben impulsar las luchas por el aumento del presupuesto educacional y por el bienestar estudiantil que, están planteadas en este momento. Es hora de ir creando condiciones para la lucha por conseguir

que las Universidades particulares, laicas, se conviertan en Universidades nacionales.

La VII Conferencia Nacional de las JJ. CC. saluda a nuestros camaradas de la enseñanza media por los triunfos abrumadores obtenidos por el FRAP Juvenil en la Convención de Santiago de los Estudiantes Secundarios y las Convenciones de Santiago y Concepción de los estudiantes industriales.

Las Juventudes Comunistas deben prestar mayor atención a la vida interna de las federaciones estudiantiles, buscar su enriquecimiento para que se transformen en centros de atracción y educación de los estudiantes.

La VII Conferencia valora y saluda la aparición de "AUDACIA", órgano de las JJ. CC. Esto representa un acontecimiento para el movimiento juvenil y para los intereses del movimiento popular. Es tarea de toda la organización dotarla de los medios necesarios, para convertirla en la orientadora de la juventud chilena. Existe conciencia que la revista debe mejorar en su contenido, en los temas que aborde y en el aspecto técnico.

Actualmente es la única revista juvenil, editada por una organización política. Ello es doblemente meritorio, si se parte de los escasos recursos económicos con que se cuenta; por ello es imprescindible preocuparse de su financiamiento, de elevar su traje y de destacar los elementos necesarios que aseguren su continuación.

La Conferencia Nacional de las JJ. CC. valora en toda su magnitud el nuevo auge que se da en el campo de la música folklórica. Saludamos a nuestros militantes y amigos que se han enrolado en esta cruzada de darle más difusión a nuestro folklore.

SOBRE EL V CONGRESO DE LAS JJ. CC.

La Séptima Conferencia Nacional plantea la realización del V Congreso Nacional para febrero de 1966, el que se preparará al calor de las luchas y actividades juveniles. En la preparación del V Congreso Nacional también entrará a intervenir un amplio programa de actividades que consulta la preparación de un Campeonato Nacional de Fútbol, un concurso nacional de los mejores conjuntos y voces juveniles, compitiendo tanto en el género popular como en las expresiones folklóricas. No podrán estar ajenos a su preparación: un Concurso Nacional de cuento y poesía, exposiciones nacionales y regionales, encuentro de artistas jóvenes, etc.

Se trata de realizar una movilización general de la juventud chilena en torno al V Congreso de las JJ. CC.

En la preparación del V Congreso Nacional de debe tener presente el 33er. aniversario de las JJ. CC., en el mes de septiembre. El aniversario de las JJ. CC. debe estar rodeado de las más variadas manifestaciones juveniles.

La preparación del V Congreso empieza con la realización de esta Conferencia, la difusión de sus principales resoluciones, las actividades en torno al 33er. aniversario, la discusión en las bases y preparación de los distintos torneos regionales, para culminar con uno de los más grandes CAMPAMENTOS JUVENILES en la ciudad de Santiago en el verano próximo. Esto debe permitir crear las condiciones en el plano juvenil para rodear de diversas iniciativas el XIII Congreso Nacional de nuestro querido Partido Comunista. La Conferencia acoge la sugerencia de los jóvenes comunistas de Valparaíso de reeditar la Marcha de Saludo al Congreso de nuestro Partido. Es una iniciativa que debe cumplirse y superar la experiencia pasada. Este es el espíritu con que deben expresar las JJ. CC. el cariño hacia el Partido.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Las JJ. CC. reafirman su solidaridad con las luchas liberadoras de los pueblos, especialmente de nuestros hermanos de América Latina. Levantaremos muy en alto la solidaridad con la heroica Revolución Cubana, ejemplo luminoso para los pueblos de América Latina. Expresamos nuestra solidaridad al heroico pueblo dominicano, participaremos en una campaña nacional de todas las fuerzas juveniles por enviar un cargamento de medicinas y víveres a los niños y pueblo de Santo Domingo.

Saludamos la heroica lucha del pueblo de Vietnam que hace frente con heroísmo a la política fascista del gobierno yanqui.

Llamamos a la juventud a participar activamente en los preparativos del Congreso Latinoamericano de Solidaridad con Cuba y Santo Domingo que se realizará en Santiago en septiembre de este año.

La VII Conferencia repudia la represión brutal de la dictadura militar del Ecuador, llevada a cabo en estos días contra el pueblo y la juventud ecuatorianos. Expresamos nuestra más activa solidaridad con la hermana Juventud Comunista del Ecuador y de las fuerzas populares de ese país.

La VII Conferencia Nacional saluda los triunfos de los países socialistas encabezados por la Unión Soviética.

La VII Conferencia Nacional repudia la política fascista, agresiva, que ha adoptado el imperialismo yanqui a través de la tenebrosa "Doctrina Johnson", una de cuyas manifestaciones es el siniestro Plan Camelot.

En forma unánime y resuelta, la VII Conferencia condena la labor divisionista y provocadora de los grupos aventureros que disparan contra las justas posiciones del movimiento popular y reafirma su unidad monolítica en torno a su Comité Central y a la línea política del Partido Comunista de Chile.

VIVA NUESTRO PROXIMO V CONGRESO NACIONAL

VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

VIVA LA JUSTA LUCHA DE LA CLASE OBRERA
CHILENA.

VIVAN LAS JUVENTUDES COMUNISTAS DE CHILE.



PRECIO: Eº 0,40